

BIBLIOGRAFIA

Ternura, por GABRIELA MISTRAL. Editorial Espasa-Calpe Argentina. Buenos Aires, 1945. 190 p.

Por primera vez la Academia Sueca ha conferido el premio Nobel a un escritor iberoamericano y ha escogido para esa máxima distinción mundial a Lucila Godoy Alcayaga, más conocida por su seudónimo glorioso de Gabriela Mistral.

Nacida en el angosto valle de Elqui su infancia transcurrió en la aldea de Montegrande donde su hermana Emelina dirigía la escuela del lugar. Inició su carrera en el magisterio cuando apenas tenía catorce años. En 1909 sus méritos la hicieron ingresar en la enseñanza secundaria. En 1914, siendo profesora del liceo de Los Andes, tomó parte en los juegos florales organizados por la Sociedad de Artistas y Escritores de Chile. Sus *Sonetos de la muerte* merecieron la flor natural. Pero esos poemas no habían sido firmados Lucila Godoy sino Gabriela Mistral. Había elegido a *Gabriela* porque le gustaba, tal vez por cierta preferencia bíblica muy común en el valle de Elqui, y *Mistral* porque era amiga de todos los vientos y siempre había sentido preferencia por ése que soplabla sobre el Mediterráneo para llegar a tierras provenzales. Y ése fué el nombre que el mundo empezó a conocer.

Sus colaboraciones en diarios y revistas americanos la hicieron familiar a todo el continente. Cuando apareció *Desolación* su fama de escritora ya estaba hecha.

Armando Donoso dice de ella: "Nada denuncia los comienzos: el poeta aparece dueño de sus recursos líricos y maduro en sus ideas". Por su parte Roberto Brenes-Mesén manifiesta: "En casi todos los poemas de *Dolor* hay un olor de corazón en brasas... Se siente aquí que las ascuas del genio han traspasado el entendimiento y las carnes de esta mujer". Mariano Latorre recuerda que viene del valle de Elqui y "La aspereza de esta huerta estrecha, quemada por un sol de fuego, de sus cerros desolados y de sus duraznales fragantes, vibra en el grito ronco de su poesía y es su aporte a la lírica chilena

de estos últimos tiempos". Max Dairaux sostiene que sus versos son "los más hermosos, los más sobrios, los más completos, que hayan, sido escritos en América Latina".

Gabriela Mistral ha sido traducida al francés, inglés, italiano, alemán y sueco. Las versiones francesas pertenecen a Francis de Miomandre y las suecas a Carlos Augusto Hagberg y Hjalmar Gullberg.

Ternura es una recopilación de poesías motivadas por la infancia. Apareció por primera vez hacia 1925 en una cuidada edición española. Espasa-Calpe Argentina lo incluye ahora en su colección Austral notablemente aumentado. A las aportaciones de *Desolación* se han agregado las de *Tala* y una cantidad grande de composiciones inéditas. Estas poesías para niños serán difícilmente superadas y constituyen un lazo de unión entre todos los niños americanos. Gabriela Mistral debe agregar a sus grandes méritos literarios el de encarnar el auténtico espíritu de América y el de sentir con similar hondura las estrecheces de su valle natal, las asperezas del paisaje mexicano o las exuberancias de la naturaleza brasileña. Y eso es lo que da mayor relieve al premio Nobel de literatura entregado a la más cabal de las americanas.

Marta E. Samatan

Mosaico internacional. Antes y después de la guerra, por AUGUSTO BARCIA TRELLES. Editorial "Rosario". Rosario, 1945. 275 p.

Don Augusto Barcia Trelles ha reunido en este volumen una serie de artículos sobre política internacional publicados en los últimos años. Todos tienen relación con la profunda crisis que el mundo está atravesando y tratan de analizar hechos pasados y presentes para buscar alguna explicación a los hondos problemas que se ofrecen a la humanidad.

Varios estudios están dedicados al pangermanismo y a los manejos internacionales nazis. La entrevista Hitler-Chamberlain es objeto de un detenido análisis así como los antecedentes de la entrega de Francia. Tampoco podía faltar la presentación del imperialismo japonés.

Un largo capítulo se ocupa de la evolución de Rusia desde 1917 y considera su actuación decisiva en la pasada guerra para afirmar

que será actor principal en la paz victoriosa. Recuerda las palabras de Stalin: "Luchamos con las democracias por la paz y para que en la paz cada pueblo se libere libremente sus destinos".

Un tema que preocupa hondamente al autor es el del hispanismo y ensaya y logra una interpretación de lo auténticamente hispánico destinada a contrarrestar las doctrinas reaccionarias que pretenden infiltrarse en América bajo ese rubro. Unas páginas sobre San Martín y su papel continental —inevitables en una obra de Barcia Trelles— y otras sobre los problemas que plantea la paz futura completan esta amplia visión del panorama internacional.

Marta E. Samatan

Sobre feminismo, por CARLOS VAZ FERREIRA. Editorial Losada.
Buenos Aires, 1945. 137 p.

Con toda oportunidad la Editorial Losada, por intermedio de su Biblioteca Filosófica que dirige el profesor Francisco Romero, acaba de reeditar las conferencias del afamado filósofo uruguayo, Carlos Vaz Ferreira, *Sobre feminismo*. Diversas circunstancias han contribuido para que en estos momentos los problemas relativos a la mujer adquieran una importancia inusitada. Es sintomático, por ejemplo, el interés despertado en todo el país por la cultura cívica femenina traducido en la creación de agrupaciones destinadas a difundirla. Y ese interés no se halla circunscripto a los partidos de izquierda que siempre han incluido los derechos de la mujer en sus programas sino que ha invadido los de derecha que los han combatido sistemáticamente.

Vaz Ferreira dictó sus conferencias por primera vez hacia 1914. Las reprodujo en 1922 y la versión taquigráfica de las mismas fué publicada en 1933 por la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.

A pesar de los años transcurridos y de los enormes cambios que el mundo ha sufrido el libro mantiene su primitivo interés reforzado por la ausencia de retórica inútil, la frase concisa y clara y el rigor del método expositivo.

Vaz Ferreira encara el problema del feminismo con criterio propio. Desmenuza las distintas condiciones del hombre y de la mujer y basándose en ellas rechaza al feminismo común que él llama de *igualdad* y acepta uno por él denominado de *compensación*, que "sería el verdadero y buen feminismo". Sostiene que es necesario tener

en cuenta la injusticia biológica “no para someter o adaptar todo a ella, ni menos para acentuarla todavía, sino para atenuarla en lo posible y compensarla en lo posible”. Sobre esta base estudia los variados aspectos que puede ofrecer la actuación de la mujer desde los temas tan discutidos de la capacidad civil, el sufragio, el matrimonio, el divorcio hasta el acceso a todos los empleos y carreras y la influencia sobre la familia y la sociedad.

Tal vez algunas de sus conclusiones podrían ser objetadas en países donde la mujer ha alcanzado un grado excepcional en su desempeño público, tales como Inglaterra, Estados Unidos o Rusia, pero en nuestra América todavía constituyen una novedad y consideramos que las palabras autorizadas del gran pensador oriental, a pesar de haber cumplido los treinta años, contribuirán a ilustrar sobre este viejo asunto del feminismo a todos los que anhelan cambios que redunden en un mayor afianzamiento de la democracia.

Marta E. Samatan

Historia de la química, por J. R. PARTINGTON. Traducción de Carlos E. Prélat. Espasa-Calpe Argentina, S. A. Colección Historia y Filosofía de la Ciencia. Serie mayor. Buenos Aires-México, 1945, 400 p.

Libro escrito para satisfacer las “necesidades de los estudiantes que se preparan para los exámenes que los conducirán a su graduación en las Universidades”, esta Historia de la química llenará entre nosotros un sensible vacío. Era frecuente —lo es todavía hoy— que los jóvenes que abrazaban las diversas carreras universitarias lo hicieran con una magnífica desaprensión con respecto a todo lo que en senderos iguales o parecidos se anduvo antes de ahora. Seducidos por la facilidad de un aprendizaje o de una técnica cuyos principios esbozaban los maestros en las primeras clases o encontraban en las páginas iniciales de sus textos de estudio, llegaban a graduarse ignorando todo lo que fué lucha, esfuerzo y sacrificio de las generaciones anteriores para dejarles la antorcha en el punto en que la tomaban con entusiasmo juvenil y arrogancia ingenua. Todo parecía existir desde siempre o comenzar cada día. Nada los retrotraía a los comienzos difíciles y azarosos. Piénsese en cuántas carreras universitarias falta la cátedra de historia que le corresponde y cuán recién-

te es, en la Universidad de Buenos Aires, la creación de la cátedra de Historia de la Medicina.

En tal sentido la obra de Partington llenará un sensible vacío y dará a cada estudiante un elemento útil de ubicación en el tiempo, entre la obra de los que fueron y la de los que vendrán, a través y por intermedio de su esfuerzo presente y de los demás similares y contemporáneos al suyo.

En otro aspecto la obra tendrá también trascendencia educativa. Nada mejor, para ponerlo de relieve, que decirlo con las palabras de Sir Humphry Davy, que inician el libro: "... la Ciencia, así como la Naturaleza, no tiene límites de espacio ni de tiempo; pertenece al mundo; no tiene patria ni edad".

Pasteur sirvió a la humanidad sirviendo con amor a Francia. Becquerel, dando alas a su aguzada capacidad de observación, ayudó a ganar la batalla de las democracias en 1945.

Otra cualidad de esta obra, no menos meritoria que las anteriores y que debe destacarse expresamente para que no pase inadvertida, es su trascendencia moral. Fluye de su texto y de su información, seria, documentada y veraz; pero, por si el lector no llega a captar en esos elementos la lección esencial, ella es anunciada en el Prefacio, en pocas líneas, con palabras propias y extrañas. De Sarton toma esta afirmación: "la exactitud es tan importante en el campo histórico como en el científico... y tiene el mismo significado en ambos dominios". Por su cuenta dice: "Es reconfortante, sin embargo, ver triunfar al final la verdad, no importa cuanto haya sido negada o ignorada, y observar el error, no importa cuanto haya sido loado y sostenido por las autoridades de una época, sumergirse lenta, pero seguramente, en el olvido definitivo".

El plan de la obra es simple, pues priva en él un criterio cronológico al cual se superpone, por momentos, un criterio de especialización y de aplicación.

Claros y expresivos, dentro de su brevedad, los primeros capítulos sobre Los orígenes de la química aplicada, Los comienzos de la química, La difusión de la alquimia y La Iatroquímica. Los destinados a la química propiamente dicha, que se inicia con la extraordinaria figura de Boyle, ponen en contacto al lector con hombre, hechos y teorías actuales todavía unos, definitivamente olvidados otros y escondidos en el anonimato de fórmulas y conceptos usuales los más. En la enumeración de nombres y en la distribución de méritos es equitativo e imparcial.

La breve Historia de la físico-química está escrita con un acierto que supera la difícil y apretada síntesis. No podemos decir lo

mismo del capítulo destinado a La estructura del átomo, en el cual, tal vez por tratarse de un problema de plena actualidad que puede ser estudiado en otras fuentes y por tratarlo en reducidísimas páginas, hace desfilar una serie de nombres y de hechos sin alcanzar la claridad que es una de las características generales del libro y que requieren, indudablemente, los lectores de tipo medio de cultura química a los que parece destinada la obra.

La bibliografía útil, la impresión excelente y las ilustraciones de gran valor histórico o artístico cuando no con ambos valores a la vez.

Carlos A. Veronelli

La razón y la fe, por SAN ANSELMO. Traducción, introducción y notas por Roger P. Labrousse; ed. Yerba Buena. Buenos Aires-Tucumán, 1945. 177 pp.

Por vez primera aparece en español, pulcramente traducido, el famoso argumento ontológico que intentaba conciliar la fe y el entendimiento *Fides quaerens intellectum*. El Proslogion busca justificar, dialécticamente, la racionalidad de una verdad que la fe previamente nos enseña, es decir, demostrar por vía racional la existencia de Dios, revelada primero a través de la creencia.

Anselmo de Canterbury se esforzó por definir discursivamente a Dios diciendo que es "algo mayor de lo cual no puede pensarse cosa alguna"; siendo así debe admitirse como expresión de una realidad, porque no sería el ser supremo si careciera de existencia real, existencia que es algo más perfecto que una mera presencia en el entendimiento. La no-existencia de Dios no puede ser pensada porque la misma posibilidad de pensarla sería una inferioridad de la naturaleza suprema, en la cual por definición toda perfección ha de encontrarse en grado superlativo. Dios tiene todos los atributos que vale más poseer que no poseer; es único, sin composición de partes y es todo lo que es siempre y en todo lugar; el tiempo y el espacio no lo contienen porque caben en él que está fuera de ellos. Igualmente Dios está por encima de las cosas eternas porque él las creó; abarca simultáneamente en su propia eternidad los momentos pasados, presentes y futuros de sus desarrollos eternos. Dios en su ser y existir siempre excede la idea que lo representa.

Los argumentos expuestos pertenecen a la Teodicea o Teología natural que por apelar a la razón, aunque más no sea la razón dialéctica, entroncan directamente con la Filosofía. Desde Gaunilo hasta Hegel se adoptaron frente a la prueba de San Anselmo actitudes críticas, ya sea para aceptarla o para negarla. La más famosa y decisiva de las refutaciones del argumento ontológico fué realizada por Enmanuel Kant en la Crítica de la razón pura, al señalar que si el concepto de un ser supremo es una idea muy útil por muchos conceptos, por el hecho mismo de que es simplemente una idea, es incapaz de acrecentar por sí solo nuestro conocimiento con relación a lo que existe. La natural distinción entre los conceptos y las existencias, impide la inclusión de la existencia entre los atributos del Ser supremo.

La traducción del Proslogion ha sido integrada en este pequeño volumen con el Libro de Gaunilo en defensa del necio, el Libro apologetico de Anselmo contestando por el necio y un apéndice de textos, altamente esclarecedor, sobre la historia de la prueba de San Anselmo.

Roger P. Labrousse ha escrito un sugerente prólogo sobre la vida y obra del santo, y su traducción, eludiendo la tentación de modernizar la pesada dialéctica de Anselmo, aun a riesgo de su monotonía, es fiel y ajustada al texto, suponiendo un valioso esfuerzo intelectual por hacer asequible a los lectores de habla hispana, una de las obras clásicas de la escolástica.

Raúl A. Piérola

El Estado Moderno, por SILVIO FRONDIZI (Buenos Aires, Lozada, 1945), 1 vol. 174 p.

Democracia y Totalitarismo, por ANTULIO F. POZZIO (Buenos Aires, Ed. Ideas, 1945), 1 vol. 279 p.

La concepción burguesa-liberal del Estado, se consideró a sí misma, en cuanto forma política, como la última y definitiva.

Pero a fines del siglo pasado, los cambios operados en la realidad política y la renovación filosófica que reacciona contra el positivismo imperante hasta entonces, provocan la crisis de la concepción vigente en lo que se refiere a la inmutabilidad de la forma contemporánea del Estado.

Esta crisis, el problema político-social más interesante de Occidente durante la época moderna, hizo necesaria la revisión de los supuestos en que hasta entonces se había asentado, de sus fundamentos políticos y sociales que respondían a una peculiar concepción del mundo y de la vida, a una cosmovisión.

De ahí que, una investigación concienzuda del problema importe remontar el cauce por que discurre la *cultura moderna*, única manera de entender la formulación burguesa-liberal en su origen histórico que, como sostiene Croce, es entenderla según la verdad y a fondo.

Significa esto simplemente reconocer la historia en su continuidad, y la circunstancia de que este camino haya sido ya recorrido por otros investigadores no resta valor ni jerarquía científica a la indagación, en tanto la conclusión teórica sea fruto de una información seria y un método riguroso.

Es que no puede ofrecerse soluciones a la crisis del Estado liberal-burgués si no se analizan las causas operantes en la centuria pasada, si no se alcanza a discriminar sus conquistas definitivas en cuanto necesarias y consubstanciales a la dignidad humana, y el carácter contingente, de inevitable transitoriedad de algunos de sus postulados.

Tal es el caso de *El Estado moderno* de Silvio Frondizi, valiosa contribución al conocimiento de la realidad política de Occidente y esperanzada reflexión sobre las posibilidades de reedificar la convivencia política sobre bases más justas y humanas.

Patrocina la publicación el Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social que sobre el mismo tema, pero disintiendo en sus conclusiones, nos ha dado a conocer hace tres años el libro de Arturo E. Sampay *La crisis del Estado de Decreto liberal-burgués*, del que nos hemos ocupado en el número 13 de esta Revista.

Sobre la libertad en su triple aspecto espiritual, económico y político, y sus realizaciones traza Frondizi el esquema de su exposición de gran eficacia dialéctica y particularmente brillante en la utilización del material histórico. Es el fruto sazonado de un profundo conocimiento del problema y una seria formación filosófica.

Estudia el Estado moderno en el pasado, en su etapa contemporánea y en sus posibilidades futuras; vale decir, la formación y caracteres generales del Estado burgués-liberal, su crisis y sus posibles soluciones. El resultado del esfuerzo intelectual del autor es espléndido, particularmente la primera parte de la obra; la segunda y tercera partes adelantan en forma esquemática, su pensamiento so-

bre la situación contemporánea, anunciando su desarrollo integral para próximos volúmenes.

En *Democracia y totalitarismo*, Antulio F. Pozzio aborda también el problema del Estado, desde el punto de vista de su concepción teórica y sus relaciones con el derecho.

Se ocupa el autor de una enunciación de las teorías del Estado, analizando diversas definiciones, para entrar luego al estudio de las diferencias entre las distintas formas contemporáneas: el Estado en el fascismo, en el sistema ruso, en el régimen nazi y en la democracia.

La última parte de su obra la dedica a exponer las distintas concepciones del derecho y su inserción en los regímenes políticos señalados.

Demuestra el autor una empeñosa preocupación en el tratamiento del tema que ha desarrollado con inteligencia, información documentada y adecuado aprovechamiento del material bibliográfico traído a la exposición sistemática, en la que pueden señalarse algunos defectos de técnica, además de falta de unidad orgánica en la obra, que será justo imputar a su origen: un ciclo de conferencias con propósito de divulgación pronunciadas por el autor en la ciudad de La Plata.

Italo A. Luder

El Método de la Ciencia Política, por JOSÉ MIRANDA (México, El Colegio, 1945), 1 vol. 60 p.

Toynbee y la Sociología Sistemática, por HOWARD BECKER y PHILIP FROHLICH. Trad. de T. Muñoz Molina (México, El Colegio, 1945) 1 vol. 50 p.

Contribución a la Historia de las Instituciones Coloniales de Guatemala, por SILVIO ZAVALA (México, El Colegio, 1945), 1 vol. 88 p.

13 *Conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895*, por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING (México, El Colegio, 1945), 1 vol. 39 p.

Jornadas se titula la colección de cuadernos destinados a recoger en forma permanente la labor del Centro de Estudios Sociales

de El Colegio de México. El objeto de esta publicación es contribuir al tratamiento científico de los problemas sociales, de la vida humana y su organización, para llegar a conocer y dominar las cuestiones de la naturaleza humana, de la vida social en un grado semejante a como nos es dado regular la naturaleza física.

Y en esta tarea asigna preferente atención a las cuestiones humanas en su específica circunstancialidad continental, y a los problemas latino-americanos que exigen una meditación teórica y una solución práctica, trabajando por la autonomía cultural de América.

Sobre estos lineamientos generales los estudios que recogen estos cuadernos, van desde los temas de la ciencia social más particular y especializada hasta las cuestiones filosóficas de amplia generalización.

En *El método de la ciencia política* José Miranda ha reunido las conferencias que pronunciara en el año 1943 en Santiago de Chile, durante un ciclo sobre Metodología organizado por la Universidad.

Es indudable que a partir de la crisis del positivismo, la cuestión del método y la del objeto ocupan lugar de preferencia en la problemática de la Ciencia política. Al plantearse el problema de esta relación el autor sostiene que el Estado, objeto de la Ciencia política, indefinido y probablemente indefinible según su opinión, no da pie para plantear unívocamente el método, que queda así abandonado al arbitrio del sujeto. Y agrega: "...no hallándose el sujeto obligado a seguir un método, se encuentra en libertad — pero en libertad forzosa, porque no puede dejar de ejercerla — de decidirse por uno de los existentes o por uno nuevo que debe elaborar. En la base de toda posición metodológica hay, pues, una decisión o pronunciamiento que, como la mayoría de los actos humanos de tal índole, surge de los íntimos y soterrados veneros de su *Weltsanschauung*, es decir de su peculiar concepción del mundo y de la vida, de sus hondas y fundamentales convicciones. No nos extraviemos buscando otros hontanares al método. A través de todos los sistemas metodológicos transpiran visiblemente las convicciones vitales del sujeto".

En nuestra opinión, si bien reconocemos que el factor de voluntad está siempre presente en estas cuestiones, no por ello consideramos incondicionado el ámbito de las posibilidades metodológicas.

En forma esquemática, el autor analiza luego el problema del método en la evolución histórica a través de la antigüedad, la Escolástica, el Renacimiento, el jusnaturalismo, la escuela histórica y el positivismo, analizando con espíritu crítico sus diversos matices y relaciones.

En la segunda parte de su obra — la mejor lograda — expone,

en segura síntesis, la multiplicación de los sistemas metodológicos a partir de comienzos del siglo. Desde este momento, además de los ya conocidos, nuevos métodos ocupan la atención de los investigadores: el formalista, el fenomenológico, el de la ciencia cultural (axiológico), el de la comprensión histórica. Y a ellos es preciso agregar otros más personales, como el de la institución, de Hauriou, el realista, de Duguit o Lasky.

Termina este interesante estudio con una referencia a los retornos metodológicos a sistemas olvidados, como la vuelta a la dialéctica de Hegel, a la polaridad de Fichte, al derecho natural, etc.

Toynbee y la sociología sistemática por Howard Becker y Philip Fröhlich.

El propósito de este estudio es apreciar la importancia de la aportación de Toynbee a la teoría social tomando en cuenta los 6 volúmenes aparecidos hasta la fecha, de su obra *A Study of History*.

Arnold J. Toynbee, el distinguido historiador inglés, miembro de la Universidad de Londres y del Real Instituto de Asuntos Internacionales se propuso con su obra enlazar las historias de la humanidad entera en un esquema que destaque los movimientos y tendencias de masas comunes, si es que existen, por los que todas han pasado.

Pone al servicio de este ambicioso propósito una gran erudición en el campo histórico, filológico y sociológico, un extraordinario acopio de material traído a la exposición sistemática.

Sus comentaristas plantean con objetividad los problemas metodológicos subyacentes en Toynbee, para bosquejar luego el cuadro esquemático general de la obra.

En el análisis crítico se compara su obra con la de otros cultivadores modernos de la ciencia social, especialmente los trabajos de Max Weber y Wiese-Becker. Destacan por último los autores de este ensayo las principales contribuciones de Toynbee: en primer término, su demostración de como los datos históricos pueden ser utilizados, con amplitud en la investigación sistemática, y en segundo lugar, la orientación que su obra ofrece al estudioso de las cuestiones sociales hacia los dilatados horizontes de la historia.

Contribución a la historia de las instituciones de Guatemala, por Silvio Zavala.

A la luz de documentos proporcionados por el Archivo General del Gobierno de Guatemala, el autor encara con proligidad un trabajo de investigación en torno a determinadas instituciones coloniales de Guatemala.

Analiza el régimen de la esclavitud, las encomiendas y los servi-

cios personales, como contribución económica de la población indígena a sus conquistadores españoles. El proceso de organización de estas instituciones y el de su funcionamiento lo expone, para su cabal comprensión, a través de la sucesión de épocas, y señalando las modalidades propias de cada región.

Sin ser un estudio exhaustivo del tema, ni formular conclusiones definitivas representa un valioso aporte al conocimiento de las instituciones coloniales.

13 conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895, por Emilio Roig de Leuchsenring.

Se trata de una interesante exposición sobre la lucha cubana por la independencia y la libertad, destacando las proyecciones internacionales y anti-imperialistas de la revolución de Martí.

Señala el autor las características de la guerra de 1868-76 y la de 1895-98 continuadora de la anterior; y entre las dos guerras el proceso de desplazamiento de España por los Estados Unidos como metrópoli comercial de Cuba, hasta la crisis bélica hispanoamericana de 1898.

Cabe anotar que no procura el autor hacer una relación circunstanciada de los hechos históricos, sino formular su juicio sobre cada uno de estos acontecimientos, por lo que la obra que por su brevedad podría tener el carácter de una recapitulación, resulta en ciertos aspectos vacía de fundamentación.

Italo A. Luder